



*Miranda del.*

ENTERRAMIENTO DEL LADO DEL EVANGELIO.

Carlos V, la Emperatriz D<sup>a</sup> Ysabel su esposa, D<sup>a</sup> Maria su hija: y D<sup>a</sup> Maria y D<sup>a</sup> Leonor hermanas del Emperador.

CENOTAPHE A GAUCHE DU MAÎTRE-AUTEL.

Charles quint, l'impératrice Ysabelle son épouse, Marie sa fille, Marie et Léonore sœurs de l'Empereur.





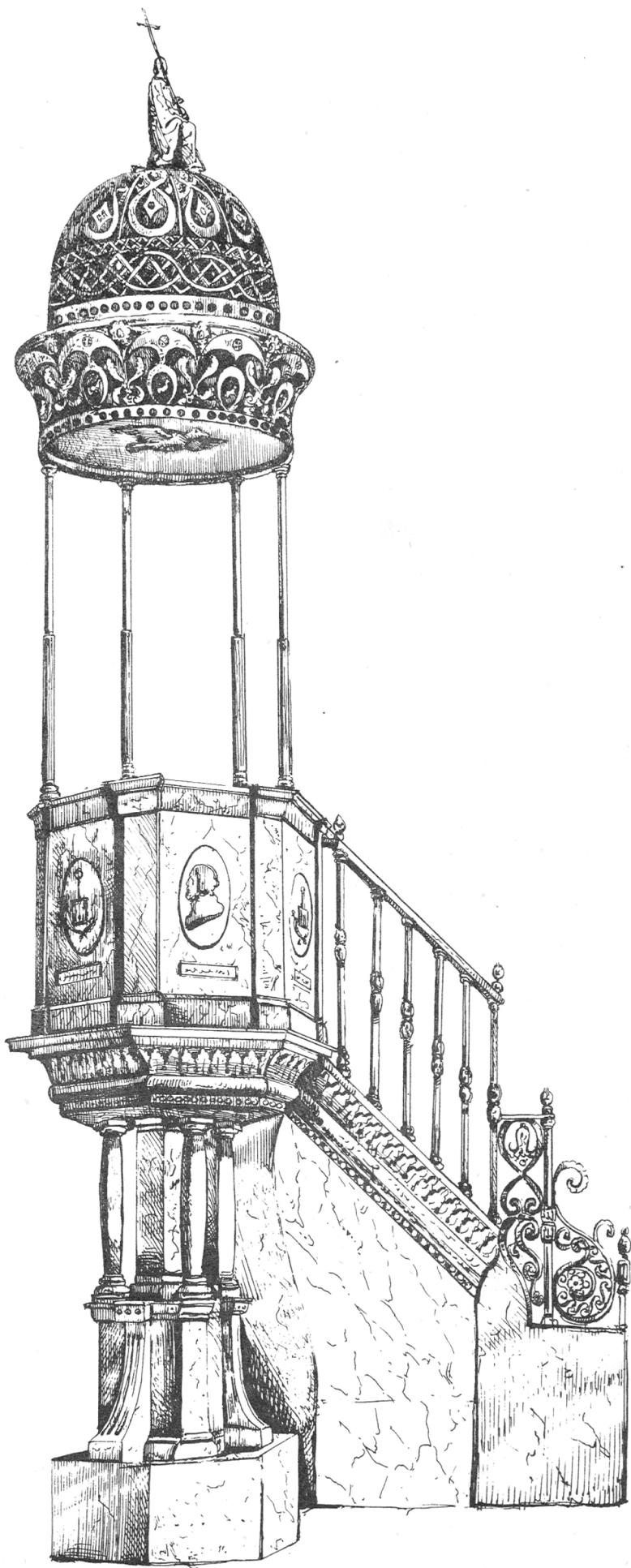
ENTERRAMIENTO DEL LADO DE LA EPÍSTOLA.

*Felipe II, La reina D.<sup>a</sup> Ana su cuarta mujer, D.<sup>a</sup> Ysabel de Valois y D.<sup>a</sup> Maria de Portugal 3.<sup>a</sup> y 1.<sup>a</sup> esposa del fundador del Escorial madre esta última del príncipe Carlos que está detrás.*

CÉNOTAPHE À GAUCHE DU MAÎTRE - AUTEL.

*Philippe II Arce sa 4.<sup>me</sup> femme, Isabelle de Valois et Marie de Portugal 3.<sup>me</sup> et 1.<sup>ere</sup> épouse du fondateur de l'Escorial. Celle-ci fût la mère du prince Charles qui se trouve sur le dernier rang du groupe.*



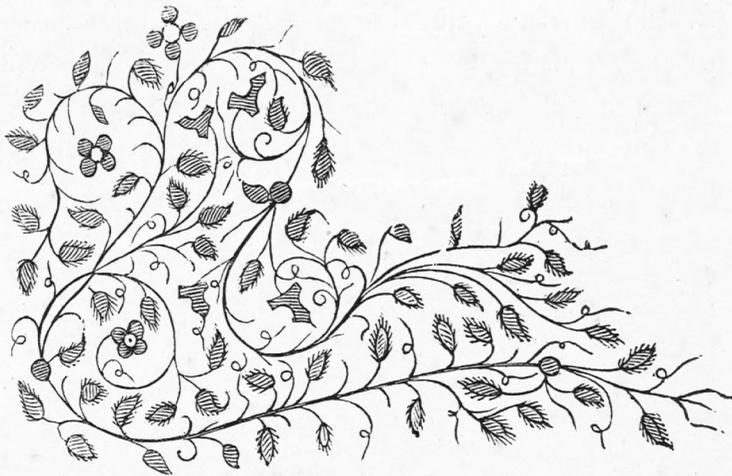


UNO DE LOS PÚLPITOS (Nº 79.) UNE DES CHAIRES.  
DEL ESCORIAL. DE L'ESCURIAL.



luego Doña Eleonora y Doña María, hermanas del emperador, reina de Francia la primera y la segunda de Hungría, detrás de su hermano, todas en oracion y de rodillas.

Estas esculturas son notables bajo mas de un concepto; pero lo que sobre todo llama mas la atencion, es el manto del emperador, y la reina de las aves con sus dos cabezas. Los dobleces del primero, sus pliegues y flexibilidad en materia tan dura é intratable, son de una naturalidad perfecta; y el color del plumaje de la segunda, esmaltado de ricas piedras, nos la presenta con tanta verdad, que ambos á dos hacen estimar el cuidado y el ingenio del artífice (4).



En el claro que detrás corresponde en la pared se le lee, entallado en los mármoles negros, en letras de bronce dorado á fuego, el siguiente epitafio:

D. O. M.

*Carolo V. Roman. Imper. August. hor. Regnorum utr. Sicil. et Hierusalem Regi, Archiduci Austr. optimo Parenti, Philippus filius P. Jacent simul Elisabetha uxor, et Maria filia, Imperatrices; Eleonora et Maria sorores, illa Franciæ hæc Hungariæ Reginæ.*

Limitándose esta inscripcion á referir los nombres de las personas que las estatuas representan, del mismo modo que lo dejamos apuntado poco há, omitimos su traduccion, que por otra parte es harto sencilla y facil.

En el claro ó espacio lateral mas próximo al altar, en el mismo género de letra romana, se lee:

*Hunc locum si quis poster. Carol. V. habitam gloriam rerum gestarum splendore superaveris, ipse solus occupato, cæteri reverenter abstinete.*

Que quiere decir:

*Si alguno de los descendientes de Carlos V sobrepujare la gloria de sus hazañas, ocupe este primer lugar; los demás absténganse con reverencia.*

Y en el testero que está allí junto, dice otra inscripcion:

*Caroli V. Roman. Imperatoris stemmata gentilicia paterna, quod locus cæpit augustior suis gradibus distincta et serie.*

Esto es:

*Blasones de armas de parte de padre del Emperador Carlos V, segun sus grados y ramas; no todas, sino las que cupieron en este corto trecho.*

Y por último, en el claro del otro lado que está detrás del Emperador, hácia la parte de la iglesia, dice así:

*Provida posteritatis cura in liberorum nepotumque gratiam atque usum relictus locus post longam annorum seriem, cum debitum naturæ persolverint, occupandus.*

En castellano:

*El celo y afecto para con los descendientes deja este lugar vacio á los hijos y nietos, para que despues de largos años de vida le ocupen cuando pagaren la deuda natural de la muerte.*

En el testero de esta parte dice lo mismo que en el de en frente, aunque refiriéndose á las armas y blasones heredados por parte de madre.

Remata este primer cuerpo con un arquitrabe adornado de triglifos y gotas de bronce, con las metopas de jaspes variados y su correspondiente cornisa. Encima de este cuerpo de orden dórico se levanta otro de orden jónico, compuesto de dos columnas que sustentan un frontispicio triangular, en que remata á los 53 pies de altura. A los lados tiene dos estribos de marmol verde que van á terminar en las acroteras de dos medias bolas de bronce que arriman al arco, sobre las pilastras de abajo.

Entre las dos columnas de este segundo cuerpo se forma otro de marmol sanguíneo, á que están sobrepuestas las armas del Emperador, dispuestas de este modo: un águila grande de dos cabezas sostiene en medio del pecho, agarrado con las uñas, el escudo de las armas de Castilla y de los demás Estados españoles, con gallardos y soberbios timbres y penachos. Los blasones y campos de estos escudos, cuyas piedras fueron buscadas con diligencia y esmero, corresponden perfectamente en sus tintas á los colores heráldicos.

Ya hemos dicho que ambos enterramientos son idénticos; por consiguiente, el de la derecha solo se diferencia del que acabamos de describir en las figuras. Tiene este en el claro de en medio otras cinco estatuas de bronce de igual tamaño que las otras, todas con la cabeza descubierta, de rodillas y en actitud de orar. Se ve á Felipe II, fundador de aquel magnífico templo, cubierto del régio manto, por el cual se tiende el escudo de las armas figurado con hermosos matices, que son los nativos de las mismas piedras, trabajo de gran primor y coste, que segun parece puede armarse y desarmarse en muchas de sus partes.

(4) Son esculpidos y vaciados por el célebre Pompeyo Leoni.

Al lado derecho, y junto al mismo sitial, uniforme con el del otro enterramiento, está la Reina Doña Ana, su cuarta y última muger, madre de Felipe III, hija y nieta de emperadores; detrás Doña Isabel de Valois, la tercera de sus mugeres; á la derecha de esta la reina Doña Maria de Portugal, su primera esposa y madre del príncipe D. Carlos, que resulta estar á espaldas del fundador <sup>(1)</sup>. Sobre las cabezas de estas figuras reales aparecen, haciendo completo juego con las del otro enterramiento, el epitafio y las inscripciones siguientes:

D. O. M.

*Philip. II omn. Hisp. regnor. utriusque Siciliae et Hierus. Rex Cathol., Archidux Austr., in hac sacra aede, quam à fundam. extruxit sibi V. P. Quiescunt simul Anna, Elisabetha et Maria, uxores, cum Carolo Principe, filio primogenito.*

En el espacio junto al altar:

*Hic locus digniori inter posteros illo qui ultro ab eo abstinuit, virtutis ergo asservatur, aliter immunis esto.*

Que traducido al castellano dice:

*Este lugar queda reservado por el que voluntariamente se abstuvo de ocuparle para el mas digno en virtud de sus descendientes; de no, permanezca vacío.*

En el mas próximo á la iglesia:

*Solerti liberorum studio posteris post diutina spatia ad usum destinatus locus claris cum natura concesserint monumentis decorandus.*

*Philippi Regis Catholici stemmata gentilicia paterna, quod locus cepit augustior suis gradibus distincta et serie <sup>(2)</sup>.*

En castellano:

*Este lugar queda destinado con particular cuidado de los hijos, para que los esclarecidos descendientes, cuando murieren despues de larga vida, le adornen con monumentos.*

*Blasones de armas de parte del Rey Católico Felipe II, segun sus grados y ramas; no todas, sino las que cupieron en este estrecho sitio.*

Por este último párrafo, igual en un todo al de en frente, se infiere que ambos testers fueron destinados á los blasones de armas de los padres y abuelos paternos y maternos; y ni unas ni otras tienen hoy objeto, porque los blasones ó árboles genealógicos que indican no llegaron á colocarse <sup>(3)</sup>.

Remata este enterramiento lo mismo que el de en frente, solo que las armas son de Felipe II, de mucho mas precio, y mas esmeradamente ejecutadas. Tienen tres hermosos timbres de metal dorado; en el del centro se ve un leon con espada en mano y corona en la cabeza, emblema de justicia y fortaleza; y en los laterales una sierpe, en cada cual se simboliza la prudencia, como una de las principales dotes que deben adornar á los reyes. Costaron todas las armas y figuras de bronce de estos entierros 1.340.000 rs.

*Araña del templo.*—Había en otro tiempo colgada delante del presbiterio una magnífica araña de plata maciza, regalada en tiempo de Carlos II; pero habiendo desaparecido esta alhaja durante la invasion francesa, fue reemplazada por la que hoy vemos en 1833, durante la minoría de Doña Isabel II. Esta lámpara, que nada ofrece de particular mas que su excesivo coste, es de bronce dorado á fuego, y fue ejecutada en Madrid por los plateros D. Nicolás Cervantes y D. Manuel García <sup>(4)</sup>, y costó la enorme suma de 340.000 rs., sin contar el cordon que la sustenta, que es de seda, pesa 7 arrobas, y costó 7.000 rs.

Finalmente, la bóveda de toda la capilla está pintada al fresco por Luqueto, con bien poco acierto, queriendo representar en ella la coronacion de la Virgen, y los cuatro Profetas mayores á los lados de las ventanas.

*Oratorios Reales.*—Estan debajo de los enterramientos que acabamos de describir. Compónense de tres puertas al nivel del presbiterio, ó sea del plano de la capilla mayor, construidas de acana con marcos de bronce y tableros de jaspe, con jambas, dinteles y capirotes de marmol verde. Estas puertas conducen á tres apartamientos ó capilletas, revestidos de mármoles y jaspes. La primera de las tres piezas al lado de la Epistola guia á dos tránsitos, que van, el uno á la sacristía, y el otro al relicario de aquel costado; mientras la que se halla al frente de esta, en la parte del Evangelio, conduce al relicario próximo á ella. Las otras cuatro restantes, dos en cada costado, forman los oratorios reales; advirtiéndose que la mas cercana al retablo tiene un altar donde se decian Misas particulares á los reyes, al paso que la de en medio los servia de estrado para oirlas y rezar, y además para asistir á todos los Oficios que se celebraban en el altar mayor é iglesia. Estos seis apartamientos, tres á cada costado, respiran magnificencia y majestad por los ricos y bruñidos jaspes de que están cubiertos, formando una media naranja de buen gusto y composicion; tienen poca claridad; pero como lugar de recojimiento y oracion, esta misma circunstancia les presta mayor solemnidad, lo que en otro caso sería un grave defecto. El del lado de la Epistola corresponde á la alcoba donde murió Felipe II <sup>(5)</sup>, donde aún se ve un sillón, una mesa y otros objetos que usaba el fundador.

<sup>(1)</sup> Es de notarse en este enterramiento la falta de la segunda mujer de Felipe II.

<sup>(2)</sup> El sabor antiguo y de buena latinidad que caracteriza estas inscripciones, hacen creer sean fruto del erudito y venerable Arias Montano.

<sup>(3)</sup> Los dueños de ellos se conservan en cuatro cuadros pintados al óleo por Pantoja de la Cruz, que están en la iglesia vieja.

<sup>(4)</sup> Este platero es el que, víctima de un horroroso incendio, murió en Madrid con toda su familia el año 1838, en la casa número 60, calle de la Montera.

<sup>(5)</sup> Hallábase entre estos objetos una silla ó taburete con el asiento de baqueta verde y labrada, sobre el que se sentaba el famoso Antonio Perez, Secretario de Felipe II. Este taburete desapareció en agosto de 1860, habiéndose encontrado un año despues tras unas tapias del sitio conocido por el picadero. El